

TÍTULO: La eticidad en el profesor deportivo. Un eslabón fundamental en la preparación del deportista cubano.

AUTORES: Msc Mayda Gutiérrez Pairoi

Lic Juana Martínez Arboláez

Lic Juana Regalado Toledo

Departamento: Cultura Física. ISP “Félix Varela”. Villa Clara

Palabras claves: Educación Física, Etica Profesional, Valores Morales

RESUMEN.

El presente artículo presenta el tema de la ética en el profesional de la Educación Física y el Deporte, en ella se fundamenta el encargo social que deben asumir los docentes para propiciar la formación y desarrollo de las nuevas generaciones con una integralidad que pueda dar respuesta a las exigencias de nuestra sociedad. Esta tarea adquiere mayor connotación a partir de los actuales acontecimientos que en el ámbito deportivo se suceden a partir de la inclusión del profesionalismo en el cronograma de competencia internacional. Esta situación actual convoca a que los docentes se conviertan en ejemplo de las nuevas generaciones de deportistas a partir de un conocimiento y una conducta de los valores que caracterizan nuestra sociedad.

DESARROLLO:

Los profesionales de la educación se agrupan bajo los postulados de la ética normativa que establece los códigos para regular las conductas de los hombres en correspondencia a los conceptos morales compulsados por la sociedad.

Dentro de esta ética se encuentra la ética pedagógica que estudia las particularidades de la moral pedagógica, esclarecer su especificidad en relación con los principios generales de la moral socialista y fundamenta los principios particulares que sustentan la esfera profesional, al revelar sus funciones y lo específico del contenido.

En el proceso de entrenamiento deportivo juega un importante papel los llamados componentes personales, ellos se identifican por los atletas y los profesores deportivos, ambos son los encargados de llevar a vías de hecho toda la estrategia y la táctica deportiva para alcanzar altos empeños.

Es de nuestro interés abordar en este artículo las particularidades que distinguen a los estrategas que tienen la responsabilidad de trazar las estrategia y la táctica tanto deportivas como formativas en los futuros atletas que tendrán el alto honor de representar a nuestra patria en eventos internacionales.

El profesor deportivo cubano predica, bajo los conceptos de la ética pedagógica establecidos en el medio pedagógico y que guardan relación con el carácter, el conjunto de reglas, la conducta diaria y la comunicación que se establece entre los profesionales, los discípulos y otras personas que tienen relación directa con el proceso pedagógico.

Este elocuente comportamiento los prepara hacia una formación de valores éticos, que se corresponda con los objetivos que ha trazado la dirección del INDER para cumplir cabalmente con una formación multilateral y armónica de nuestros atletas de manera que no sobresalgan solo los buenos resultados deportivos, sino también los componentes de la formación ciudadana.

El conocimiento de los principios y las normas de la moral, brindan una comprensión correcta al profesor deportivo para llevar a cabo los objetivos anteriores, con un adecuado comportamiento cotidiano donde las mejores cualidades y valores morales sean los que prevalezcan en el cumplimiento teórico-

práctico de su actividad, lo cual es muy alentador como patrón de conducta hacia los atletas.

La primera cualidad que debe cumplir un profesor deportivo es ser ejemplo de conducta ante la vida y que esta actitud se corresponda con los principios ideopolíticos de nuestra Revolución para cumplir con la función que le ha encomendado la sociedad.

Los rasgos de la personalidad tienen que estar relacionados con su preparación profesional encaminada a lograr cada vez más, las habilidades psico-pedagógicas y metodológicas que garanticen el orden lógico por donde deben discurrir el conocimiento de los atletas unido a una alta carga científica.

Esto implica un alto espíritu y constante afán de superación, al reconocerse que la tarea fundamental radica en el desarrollo cultural que posee, en su mejor preparación y teniendo un amplio dominio del A, B, C, del entrenamiento y de la enseñanza de los fundamentos, expresado en la solidez de sus conocimientos y en la unidad de entrenamiento.

La comprensión de los deberes y derechos como profesores deportivos los prepara para una competencia ética a la que se aspira en la esfera de la educación física y el deporte en Cuba, si son capaces de reunir varios de los requisitos de la labor del profesor deportivo, de trascendental importancia en el desarrollo de su función educativa.

Autonomía: expresada en la libertad de gobernar con conocimiento de causa todo el proceso de preparación de su equipo para empeños mayores, reconociendo su nivel profesional para trabajar con las teorías, leyes, principios, etc. a lo largo de todo el proceso del entrenamiento deportivo y en las cuales no quede lugar de cuestionamiento por los resultados alcanzados, debe ser esta la persona que mayor conocimiento tenga sobre las características de su equipo para encaminar correctamente la preparación del macro.

Creatividad: fundamental en el proceso de entrenamiento deportivo, es un medio que viabiliza y enriquece, dejando atrás los métodos rígidos y dogmáticos que entorpecen el avance de los atletas y del propio enriquecimiento del deporte.

Los profesores deportivos en este sentido tienen que ser audaces, pues esta esfera defensiva es muy rechazada por los atletas. Las dosis deben ser sistemáticas pero variadas, utilizando diferentes esquemas motivacionales, dejando detrás los castigos que mutilan este importante elemento dentro del Baloncesto.

Diálogo: debe desarrollarse en un ambiente abierto, afectivo, donde se aporten ideas y líneas de trabajo favorables en la elaboración de proyectos, planes y actividades que redunden en el reconocimiento y entendimiento por parte del colectivo de profesionales, capaces de ser introducidos posteriormente en beneficio de los atletas.

Es necesario hacer uso correcto de la crítica y la autocrítica, cualidades que mejoran y enriquecen el proceso enseñanza – aprendizaje apoyando o sugiriendo los programas de desarrollo individual y colectivo de los equipos.

Con una correcta preparación científico - técnica, un dominio de las ciencias contemporáneas y habilidades profesionales para desarrollar su actividad docente, el profesor deportivo podrá comunicarse de forma clara y precisa con los hombres que tiene bajo su jurisdicción.

Esta relación con sus educandos propicia la actualización de los últimos pormenores de las filosofías más actuales en el mundo del Baloncesto defensivo, crea un sentido de seguridad que beneficia la confianza de los atletas hacia su profesor deportivo, a medida que en el proceso de entrenamiento deportivo van corroborando los avances individuales y colectivos; así como los resultados satisfactorios en competencias de control con otros equipos de la categoría o superiores a ellos.

En estas tres funciones se ha tratado de exponer el enigma del éxito de los profesores deportivos, un camino difícil, si quieren convertirse en paradigmas de sus colegas y atletas, fundamentalmente.

Esto se logra si él puede enseñarles el modo correcto de expresarse, comportarse, vestirse correctamente, tanto dentro como fuera del terreno deportivo, manteniendo a través de su actividad una correcta disciplina que incluye una buena asistencia y puntualidad en el desarrollo de la labor educativa, mantener una buena conducta, elevados principios y convicciones en el terreno deportivo y fuera de él, que lo hagan acreedor de una alta valoración social de sus atletas y del colectivo en general, materializándose su sentido de responsabilidad y el amor que profesa por ambos: el atleta y el deporte.

Para demostrar estas potencialidades el profesor deportivo tiene que ser sistemático en su labor, cuando oriente una tarea debe ser capaz de comprobar el cumplimiento individual y colectivo de la misma, debe evaluar los resultados en positivos o negativos así como premiar los mayores esfuerzos en el cumplimiento de la tarea y exhortar a los demás para que sigan los mejores ejemplos.

Una influencia positiva es la forma en que el profesor deportivo participa dentro de la sesión de entrenamiento. Ese cambio de profesor a atleta de uno de los equipos de competición, le brinda un ambiente propicio de interrelación franca y abierta con los mismos, al lograr una comunicación efectiva y educativa, así como del conocimiento exhaustivo en la manera de pensar, actuar y los problemas que los afligen, pudiendo repercutir en el rendimiento docente y deportivo del atleta.

El reconocimiento de estos motivos personales, intereses individuales y sociales, como también de las necesidades del atleta constituyen un instrumento importante de su actividad, que no debe abandonar al dar cumplimiento a través del colectivo, a las acciones educativas, encauzándolas en el desarrollo, transformación y educación del jugador, a través de las normas morales que fortalecen su conducta y activan las cualidades volitivas de la personalidad, los

preparan para que puedan cumplir satisfactoriamente tareas docentes, productivas, patrióticas y deportivas.

Toda esta organización escolar que desarrolla el profesor deportivo en sus actividades cotidianas propicia que él pueda demostrar su justeza y honestidad ante las actuaciones de sus atletas y el resto del colectivo, siendo enérgico ante situaciones tales como: individualismo, inmodestia, egoísmo, entre otras manifestaciones.

A partir de estas posiciones justas que adopta en su actividad, va creando un ambiente propicio en el equipo, donde los atletas valoran su actuación logrando prestigio y autoridad por la fuerza de su ejemplo, por la proyección positiva de su conducta, convertida de antemano en convicciones, en estrecha correspondencia con la moral a que los convoca el organismo del INDER.

En los aspectos hasta aquí abordados, en la amplia gama de funciones que tiene que desarrollar un profesor deportivo no se profundiza en actividades propias de la dirección de equipo, así como en algunas cualidades y características que deben prevalecer en el mismo y que han sido tratadas reiteradamente. Se ha querido ilustrar otras facetas, que aunque no tienen mucha divulgación, forman parte de una de las direcciones fundamentales de trabajo del organismo y es la esfera ideo-política, como componente globalizador de toda la actividad docente –deportiva.

BIBLIOGRAFÍA

1. Amador Martínez, Amelia. El adolescente cubano: una aproximación al estudio de su personalidad. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1995. p.169.
2. Cañizares Hernández, Martha. Entrenamiento psicológico para el mejoramiento de la eficiencia grupal del equipo deportivo. 1998. H. 126. (T. Doctoral). Ciencias Psicológicas.
3. Casales, Julio César. Psicología Social, contribución a su estudio. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1989, p. 240.

4. Colectivo de autores. La didáctica y los métodos científicos generales de investigación. Tomo 2. Instituto de Filosofía. Academia de Ciencias de Cuba y de la URSS. Departamento de Filosofía. Academia de Ciencias de Cuba. La Habana : Ed. Ciencias Sociales,1985.
5. _____ Metodología del conocimiento científico. Academia de Ciencias de Cuba y de la URSS. Academia de Ciencias de Cuba. La Habana : Ed. Ciencias Sociales,1978.
6. Collazo Delgado, Basilia. La orientación en la actividad pedagógica./ Basilia Collazo Delgado, María Fuentes Álvarez. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
7. Chacón Arteaga, Nancy. Moralidad Histórica: premisa para un proyecto de la imagen moral del joven cubano.- 1996. – 95.h. Tesis (Grado Doctor).- Instituto de Filosofía del CITMA, 1996.
8. Fernández González, A.M. Comunicación Educativa / A.M. Fernández González, Durán Sando, M.I. Álvarez. La Habana: Ed. Pueblo y Educación,1995.
9. Forteza de la Rosa, Armando. Bases metodológicas del entrenamiento deportivo / Armando Forteza de la Rosa, Alfredo Ranzólas Ribas. La Habana: Ed. Científico Técnica, p 84.
10. González Rey, Fernando. Motivación moral en adolescentes y jóvenes. La Habana: Ed. Ciencia y Técnica, 1983, p 44.
11. _____. Psicología de la personalidad. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, pág. 168.
12. _____. Comunicación, Personalidad y Desarrollo. La Habana: Ed. Pueblo y Educación,1995. p 135.

13. _____ . La personalidad su educación y desarrollo/
Fernando González Rey, A. Mitjans Martínez La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1989, p, 261.
14. Krivenko, M. Psicología. Libro de texto. Ed. Planeta, 1990. p.69.
15. Leontiev. A. M. Actividad, ciencia, personalidad. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1982, p. 249.
16. Ozolin, N.G. Sistema contemporáneo de entrenamiento deportivo. La Habana: Ed. Científico Técnica, 1970, p 488.
17. Pisarenko, V. I. La Ética Pedagógica. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1987, p. 215.
18. Portela Fargueras, Rolando. Hacia una evaluación integral en el proceso docente educativo. La Habana, 2001. P 21. IPLAC.
19. Rico Moreno, Pilar. El control de la actividad docente. Una posibilidad del alumno. Temas de psicología y pedagogía para maestros III. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, p. 42 – 50.
20. Rodríguez Rustillo, Maricela. La personalidad del adolescente. Teoría y metodología para su estudio / Maricela Rodríguez Rustillo y Rogelio Bermúdez Sarguera. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1996, p. 111.
21. Ruíz Aguilera, Ariel. Metodología de la Educación Física. Tomo I. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
22. Valdés Veloz, H y F, Pérez Álvarez Calidad de la educación y su evaluación. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1999.